

de Jesús grandes milagros. Momentos hay en que es punto menos que imposible contener al pueblo, que compacto se abalanza hácia el Sacramento; ya no hay sacerdote que pueda dirigir aquellos ánimos enfervorizados: de entre la misma plebe llegan á oirse voces de ardiente oracion, que el pueblo contesta entusiasmado. “Señor, dicen, que después que estén sanos os servirán. Jesús, curad nuestros enfermos.” ¡Bello desórden, amigo mio; sublime cuadro! Y Jesús se complace en este desórden, y los milagros continúan... Entonces parece decir Jesús á quienes los presenciaban lo que en otro tiempo á los discípulos de Juan: “Id, y decid á *todo el mundo* que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos sanan, los sordos oyen, los muertos á *la vida de la verdad y de la gracia* resucitan, los pobres son evangelizados, y feliz el que no se escandalizare de Mí. (*Luc. VII.*)”

(*Se continuará.*)



VARIEDADES.

Cartas de intimidad.

Querida amiga:

Muchas cosas tendria que decirte, que no podré por no tener espacio en una ocupada Revista como EL ROSAL FLORIDO. Debo explicarte como el Prelado Diocesano visitó el Santuario de Lourdes Catalán; mucho se trabajó, y hasta los elementos se conjuraron, para que no llegara al pié de la peña Celdónia, que en el dia 27 de Noviembre estaba iluminada por los rayos de un hermoso sol, casi podríamos añadir de primavera. Convenia, y la Inmaculada favoreció benignamente, que el Excmo. Visi-